



Berta Elena Vidal de Battini *
(República Argentina)

Los magos moros (San Luis)

Ésta era una señora criolla que tenía un hijo, y era viuda. Esta señora se dentró a vivir con un gigante. Ella tenía escondido al gigante, de miedo del hijo. El gigante empezó a hacer lo posible pa matar al hijo o hacerlo matar. El hijo vivía en casa aparte y todos los días venía a ver cómo estaba la madre. La madre siempre le decía que estaba bien, y el hijo se iba contento. Un día, el gigante le dice que le diga que está enferma, y el doctor le ha recetau que con las barbas de los magos moros negros, iba a sanar, que seguro que los negros lo iban a matar.

Ya llegó el hijo y le preguntó cómo había amanecíu.

-Mal, hijo -que le dice-, 'toy enferma, y un doctor que pasaba me vido, y que dijo que sólo con un tés de barbas de los magos moros negros me voy a poner güena.

- ¡Ah! -que le dijo el hijo-, yo por mi madre muero, ánde haiga que ir, voy a ir -y se jue.

En lo que iba en el viaje, que pasa por el puente de las casas del Rey, y el Rey lo divisa y lo manda a llamar.

-¿Ande va, mi amigo? -que le dice.

El joven le cuenta que va a buscar las barbas de los magos moros negros.

487

-¡Ah!, pero eso es muy difícil -que le dice.

-¡Ah, Majestá! es remedio pa mi madre, y por mi madre muero.

Entós, él que le dice que él lo va ayudar pa que los magos moros no lo maten. Y áhi l'hizo dar un güen caballo y una espada que cortaba un pelo en el aire.

-Cuando llegue -que le dijo-, saquelé el freno al caballo, que le va ayudar a peliar, y usted largue golpes con la espada a todos laus, pero no se descuide que estos hombres son muy malos y brujos. Y se jue. Cuando llegó -que anduvo muchísimo- le salieron los moros a matarlo, porque el que llegaba áhi, era muerto. Entós él le sacó el freno al caballo, y entraron a peliar. Y peliaron y peliaron hasta que los mataron a todos.

Áhi no más sacó las barbas y se alzó, porque estos moros podían volver a vivir. Cuando va pasando por la casa 'el Rey, le sale el Rey y le pregunta como le ha ido. Le dice que bien y que trai las barbas de los magos moros. Entós que le dice que le preste pa ver como son las barbas, y se va pa adentro. Entós él guarda las barbas de los moros y le da barbas de un chivato negro. Que eran igualitos. El mozo entrega el caballo y la espada, y se va. Ya llegó y le dio a la madre las barbas.

Las barbas eran pa que el gigante tomara un tés y le dieran una juerza como nadies tenía pa matar al hijo de la señora. Ya tomó el gigante el

tés, y antes de darle juerza lo debilitó, y que no sabía por qué.

-Agora le vamos a mandar un peligro pior -que le dice a la madre. Y ya le explicó que si haga la enferma y le pida las barbas de los magos moros rubios.

Al otro día viene el mozo y saluda a la madre y le pregunta cómo está.

-¡Ay, hijo! -que le dice- 'stoy pior. Estas barbas no mi han hecho nada.

Un doctor que pasó me recetó un tés de las barbas de los magos moros rubios.

488

-¡Cómo no! -que le dice- yo se las voy a traír. Yo por mi madre muero -y se jue.

Bué... Se jue otra vez. Volvió a seguir el mismo camino. Cuando va pasando por las casas del Rey, le vuelve a salir éste, y le pregunta ánde va, y le oferta el caballo y la espada. Y le dice que si los otros moros eran malos, éstos eran el doble; que tuviera cuidau, que le quitara el freno al caballo y peliara sin descansar porque lo iban a matar. Se jue.

Ya le salieron los moros, que vivían lejísimo, y lo querían matar. Le boliaron el caballo y lo llevaron muy mal. Pero, en una de éstas logró voltiar uno, y después mató otro, y hasta que al fin mató a todos.

Ya como quedó de a pie, sacó las barbas de los moros y agarró a caminar, apurau, porque estos moros resucitan. Y ya resucitaron los moros y lo comenzaron a seguir. El Rey que ya 'staba sabiendo todo -porque era un ángel que lo ayudaba- le mandó caballo pa que volviera. Ya cuando los moros lo llevaban cerquita, llegó el pión con el caballo y pudieron escapar.

Ya llegaron a las casas del Rey, y salió el Rey y le pidió las barbas pa verlas. Y ya guardó él las barbas de los moros y que se las cambió por la de un chivato rubio. Bien rubio que era el chivato.

Y ya se jue y llegó a la casa de la madre y le dio las barbas, y se despidió, y se jue. La madre le dio el tés al gigante, y en vez de juerzas, que más se debilita el gigante.

Ya volvió al otro día, y que le pregunta a la madre como está.

-Mal no más -que le dice.

En ese momento él se acordó que en el medio 'el campo vivía una curandera que él había óido nombrar y sin decir palabra se dio güelta y se encaminó para allá. La madre que 489lo llamaba, pero él que no atendía. Ya cuando llegó le contó a la curandera, que era viejita, y le pidió por favor que le diera un remedio pa la madre. La curandera le dijo:

-Pero, m'hijito, ¡si tu madre está muy sana!

Entonce le dice que lo que tenía es que tenía un gigante que se había dentrau a vivir con ella, y que lo quería hacer matar a él. Entós él se volvió enojadísimo a la casa de la madre, y dentró y se agarró a peliar con el gigante. El gigante que 'staba sabiendo todo lo que pasaba porque era adivino, y que 'staba temblando.

Y ya peliaron, y que al fin el mozo lo partió con la espada que le había dau el Rey. Y el gigante quedó muerto áhi. Y él se despidió de la madre para nunca más volver. Y él se jue, y nosotros los vinimos para acá.

*Bonifacio Rodríguez, 56 años. El Durazno. Pringles. San Luis, 1945.
Campesino rústico. Buen narrador.
Variante y nuevo desarrollo del motivo de la hermana infiel en la madre
traidora.*

* Tomado de Cuentos y Leyendas Populares de la Argentina, de Berta Elena Vidal de Battini.

Dada la vastedad de ésta enjundiosa obra la Biblioteca Virtual Universal, sin perjuicio de presentarla en sus cinco volúmenes, adopta el método de ofrecerla también dividida para favorecer la búsqueda del lector.

En cada uno de los cuentos la autora menciona al narrador original, del cual extrajo la versión.

2009 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario

